

272. EL DIOS DE TODAS LAS NACIONES

Un solo Dios, una sola raza, una sola ley, un solo destino. Después de la Segunda Guerra Mundial se celebraba una conferencia para firmar un pacto de paz entre el Japón y los Estados Unidos del Norte. El señor Dean Atchison, quien presidió la conferencia, la despidió con las siguientes palabras: “Termino esta conferencia con palabras que en muchos idiomas, en muchas formas, y en muchas religiones, han acarreado consuelo y fortaleza: ‘Y la paz de Dios, que sobrepuja todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros entendimientos en Cristo Jesús’”. —**Broadman Com.**